

La profesión farmacéutica se encuentra en un punto crítico. Un punto que marcará un antes y un después. ¿Puede llegar a desaparecer esta profesión tal y como la conocemos? Es difícil, pero no sería la primera vez que ocurriera. Lo que es seguro es que debe sufrir una transformación tan profunda que quienes temen el cambio quizá deberían bajarse ahora mismo del tren. Se acabó ser los pasajeros, toca conducir.

Los farmacéuticos comunitarios no hemos podido o no hemos sabido —o, a lo peor, no hemos querido— presentarnos ante la Administración y la sociedad como un recurso sanitario especializado en el medicamento. Así de sencillo y de tremendo. Jamás se ha incluido, de forma real y práctica, al farmacéutico comunitario en los equipos de primaria, y tampoco se ha contado ni se cuenta con la farmacia, de una forma reglada y constante, dentro del SNS. Un ejemplo sangrante: revise usted los resultados del barómetro sanitario del CIS o de la Encuesta Nacional de Salud, no encontrará ni una sola vez la palabra farmacia, ni ninguna derivada de ella en todo el documento. ¿Es realmente entonces la farmacia un establecimiento sanitario que forma parte del SNS?

La Administración sanitaria, en general, no cuenta con nosotros para promover la salud y mejorar el uso racional de los medicamentos, pero sí lo hace para mantener el sistema. Claro que aquí surge el tema de siempre: hay muchos farmacéuticos con los que no se puede contar porque han ejercido durante décadas de *tenderos* con carrera universitaria. ¿Pero qué pasa con los que sí han ejercido y ejercen su labor con profesionalidad y rigor? Los farmacéuticos de este segundo grupo serían muchos más si la Administración supiera también cómo fomentar la labor real del farmacéutico, más allá de la simple dispensación.

¿Cómo es posible que en algunas comunidades no sean los farmacéuticos comunitarios los que revisan la medicación y realizan este seguimiento a los pacientes a que-

TRIBUNA VICENTE BAIXAULI\*



La hora de la verdad para la botica

nes les dispensan los medicamentos, y sin embargo lo hacen otros farmacéuticos cuya función no es esa, u otros profesionales que no están debidamente formados para ello?

Pero he aquí que la crisis, tan indeseable y a la vez tan necesaria para cambiar las cosas, ha llegado. Y en algunos aspectos esta nueva situación permite tener una visión distinta. No cabe duda de los peligros también inherentes: la toma urgente de decisiones no suele ser una buena opción, y menos aún cuando menos recursos hay. De todas formas, si miramos hacia atrás en los últimos 20 años, parece que el sector farmacéutico siempre ha estado en crisis: crisis para tomar medidas estructurales, crisis de ideas, crisis de voluntad, etc. Si realmente las autoridades se creyeran los resultados de los estudios sobre la evitabilidad de los problemas relacionados con los medicamentos y confiaran de verdad en el farmacéutico como un sanitario; obtendrían mejores resultados. La crisis puede ser muy positiva.

Es la hora de la verdad, de la demostración de la utilidad de nuestra profesión. Si fracasamos, estaremos al borde de un precipicio. ¿Qué tenemos que demostrar? Pues, por ejemplo, algo muy sencillo y cotidiano: los efectos negativos que ten-

dría para el sistema que el farmacéutico no resolviera los problemas que resuelve diariamente a través de la dispensación excepcional. El día en que los farmacéuticos comunitarios seamos capaces de hacerlo cambiarán muchas cosas. La actitud de la Administración en este tema es de una falta de responsabilidad enorme. De ahí que una de las iniciativas más urgentes de la Sociedad Española de Farmacia Comunitaria sea, precisamente, ultimar el diseño de un proyecto de investigación encaminado a facilitar que el farmacéutico registre las incidencias de este tipo.

Ahorrrar dinero en medicamentos es conseguir su uso racional, es decir, que los pacientes reciban y utilicen los medicamentos que precisen de forma adecuada a sus necesidades clínicas, en las dosis precisas según sus requerimientos individuales, durante el periodo de tiempo adecuado, con la información necesaria para su correcto uso y al menor coste posible. Ahorrar es gastar menos, y contener el gasto es no gastar más, pero no debería ser, como se hace, abaratar sin medida el precio de los recursos necesarios para llevar a cabo su prestación. No se puede decir, como se afirma, que hacer una reducción inmediata del gasto asegurará la necesaria sostenibilidad del SNS con las mismas premisas de universalidad y alta calidad en sus prestaciones.

Creo que ningún sector de este país toleraría lo que el farmacéutico está soportando... Retomo una palabras leídas hace algún tiempo en un medio: la suerte hay que buscarla; las posturas hay que mantenerlas; los fueros, defenderlos, y las oportunidades, aprovecharlas. Y esto no se hace solo, hay que arrimar el hombro. Éste es el hilo conductor que queremos transmitir desde Sefac a los farmacéuticos comunitarios, y que resumimos en el lema de nuestro próximo congreso, que celebraremos en Valencia en noviembre: *Por una farmacia mejor, ¿nos movemos?*

\*Vicepresidente de Sefac

LA IMAGEN



**Asturias, por concienciar al paciente.** El presidente del COF de Asturias, José Villazón, visitó el pasado jueves la sede de CF. Sólo lleva cuatro meses en el cargo, pero le han tocado de lleno las medidas anticrisis que han afectado al sector sanitario. Villazón, que no es partidario de huelgas o medidas que perjudiquen al paciente, cree que hay que acabar con la percepción equivocada de que el farmacéutico gana lo que factura, una visión que se está extendiendo entre los COF (ver pág. 11).

CARTAS

AF a residencias

R. RAMÍREZ ATEPHARMA

Hace más de 5 años, en esta misma publicación, formulamos una visión de futuro en relación a los servicios de las farmacias suministradoras de medicamentos a centros socioasistenciales. (...) Aquella visión y nuestra oferta de

servicios profesionales (...) ha ido fortaleciéndose hasta conformar una amplia red de farmacéuticos autónomos —vinculados siempre a una farmacia— (...).

Hoy, las medidas de ajuste del Gobierno para reducir el gasto, así como los decretos aprobados en distintas autonomías (el más reciente, el de Valencia), ponen al colectivo de

titulares y a los centros socio-asistenciales en la seria disyuntiva de establecer una efectiva prestación de servicios de AF (con el necesario personal y protocolos de intervención) o verse fuera de los marcos reguladores del sistema. (...) En Atepharma estamos preparados para afrontar los nuevos retos y confiadamente en seguir colaborando

con titulares dispuestos a no perder "cuota de mercado" y con los que quieren situarse en una posición avanzada en servicios personalizados de AF.

Envíe su carta al director a: [correofarmacaceutico@correofarmacaceutico.com](mailto:correofarmacaceutico@correofarmacaceutico.com)  
Este periódico se reserva el derecho a extraer los originales enviados.

LO QUE PASA FRANCISCO J. FERNÁNDEZ\*



Sea usted mismo

Es la única película que aborda el tema del personaje incrustado en un ambiente extraño y su peripecia para desenvolverse en él, pero sí una de las más divertidas. *Entre pillos anda el juego*, dirigida en 1983 por un John Landis en plena forma (dos años después firmaría su obra maestra, *Cuando llega la noche*), cuenta la historia de un pobre diablo elevado de la noche a la mañana, por la juguetona y cruel apuesta de dos viejos *millonets*, a primer ejecutivo de las empresas de los abuelos aburridos. En un momento dado, ante sus dudas sobre cómo actuar en su nuevo papel, el mayordomo que le han asignado le aconseja: "Sea usted mismo, señor. Pase lo que pase, eso no se lo podrán quitar".

Días atrás, la Plataforma Profesional de la Farmacia, la organización que ha logrado reunir 4.400 firmas de farmacéuticos en contra el cambio de estatus de la *píldora del día después* (*pdd*), celebró en Madrid una jornada sobre la citada *píldora* y las muchas dudas que aún hay sobre su paso a venta libre.

En el foro, catedráticos y expertos en áreas tan distintas como la ginecología, la bioquímica y la sociología insistieron en las incógnitas no resueltas sobre la *pdd* y reclamaron una rectificación en el cambio de estatus.

Se subrayó la realidad ya constatada de la multiplicación del uso de la *píldora* tras el paso a la venta libre y del aumento de la reincidencia, pese a tratarse de un recurso de emergencia; se manifestó que induce el cambio a métodos anticonceptivos poco seguros (se abandonaría en muchos casos el preservativo), y se citaron estudios que concluyen que no reduce los embarazos no deseados, razón esencial, junto a un supuesto difícil acceso al producto, esgrimida por Sanidad para liberarlo de la prescripción.

**LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO EN LA 'PDD', EN TANTO DEFENSA DE LA CAPACIDAD DEL FARMACÉUTICO PARA DECIDIR, ES TAMBIÉN UNA DEFENSA DE SU PAPEL SANITARIO**

También se censuró el tríptico informativo elaborado por el Ministerio para acompañar la dispensación de la *pdd*, por inexacto, dado que en cierto modo *suavizaría* sus efectos, e incluso por hurtar información que los expertos participantes en el foro consideran relevante.

En suma, se puso sobre la mesa la realidad de que la de la *pdd* no es una cuestión cerrada, y que Ministerio y Consejo General, como representante máximo de los colegios y que ha apoyado la iniciativa, tienen una cuestión controvertida que resolver.

Más allá de lo que concierne a la *pdd*, en el foro, al que acudió un centenar de sanitarios, en su mayoría farmacéuticos, se habló del ambiente general que se respira alrededor, como una cierta trivialización del sexo, de la anticoncepción e incluso del aborto, con la polémica ley recién aprobada como fondo, y se defendió "una cultura de la vida". Tal propuesta, concretada por el catedrático Antonio Lucas en diferentes políticas de apoyo a la vida, adquiere aún más relevancia ante los datos, conocidos la semana pasada, de la preocupante caída de la natalidad en España, con el grave problema social, sanitario y económico que supone.

Pero, con todo, quizá lo más relevante del foro es la materialización en una jornada de trabajo del movimiento que inició meses atrás un grupo de farmacéuticos en contra del cambio de estatus de la *pdd* y en defensa de la capacidad de decisión del profesional y que se concretó en la Plataforma Profesional Farmacéutica, con sus cuatro mil firmas detrás. Al margen de las razones de su movimiento, y en medio del ruido y la furia de los recortes y los problemas económicos que acarrean para el sector en general y la botica en particular, esta iniciativa es, en cierto modo, un recordatorio del verdadero sentido del farmacéutico. Por encima de todo es un sanitario, con la enorme responsabilidad que eso implica. Como le decía Denholm Elliot a Eddie Murphy en *Entre pillos anda el juego*, pase lo que pase, eso nunca se lo podrán quitar.

\*Director